



En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.
Amén.

Cristo, Rey nuestro.
¡Venga tu Reino!

Oración preparatoria (*para ponerme en presencia de Dios*)

Señor Jesús te pido que te hagas presente en mi vida, y de forma especial en este momento de oración. Ayúdame a escuchar tu palabra, a interiorizar tu mensaje y a predicar tus enseñanzas con el ejemplo de mi vida cristiana, para ser así, un fiel colaborador en la extensión de tu reino. Amen.

Evangelio del día (*para orientar tu meditación*)

Del santo Evangelio según san Lucas 5, 27-32

Después de esto, salió y vio a un publicano llamado Leví, sentado en el despacho de impuestos, y le dijo: «Sígueme». El, dejándolo todo, se levantó y le siguió. Leví le ofreció en su casa un gran banquete. Había un gran número de publicanos, y de otros que estaban a la mesa con ellos.

Los fariseos y sus escribas murmuraban diciendo a los discípulos: «¿Por qué coméis y bebéis con los publicanos y pecadores?» Les respondió Jesús: «No necesitan médico los que están sanos, sino los que están mal. No he venido a llamar a conversión a justos, sino a pecadores».

Palabra del Señor.

(adsbygoogle = window.adsbygoogle || []).push({});

Meditación

Este pasaje del evangelio está dividido en dos momentos. El primero es el encuentro de Leví con Jesucristo. Él era un publicano, un enfermo espiritual, pero su respuesta inmediata a la invitación del Señor, muestra un aspecto especial de

su corazón, pues, aunque vivía en las riquezas, no estaba totalmente apegado a ellas. Leví fue capaz de dejar de lado las cosas materiales, para dejarse interpelar por la voz y la mirada del Señor. Esto transformo radicalmente su vida.

Una persona que tiene una experiencia profunda de Jesucristo, no vuelve a ser la misma. De esta manera se presenta el segundo momento del evangelio, en éste, Leví pasa de ser enfermo a ser el enfermero que ayuda al médico a tocar las vidas de otros enfermos «Leví le ofreció en su casa un gran banquete, había un gran número de publicanos». La experiencia que Leví tuvo del amor de Jesucristo, no solo le llevo al agradecimiento sino también a la acción.

Esta es la vocación y misión a la que como cristianos estamos llamados. Primero a dejarnos interpelar por el amor de Jesucristo para después, compartirlo con los demás, conscientes de nuestra miseria, pero también de la grandeza y misericordia del Señor.

«El cristiano está llamado a comprometerse concretamente con las realidades humanas y sociales sin contraponer "Dios" y "César"; contraponer a Dios y al César sería una actitud fundamentalista. El cristiano está llamado a comprometerse concretamente en las realidades terrenales, pero iluminándolas con la luz que viene de Dios».

(Ángelus del Papa Francisco, 22 de octubre de 2017).

(adsbygoogle = window.adsbygoogle || []).push({});

Diálogo con Cristo

Ésta es la parte más importante de tu oración, disponte a platicar con mucho amor con Aquel que te ama.

Señor Jesús, gracias por salir al encuentro en mi vida, por ser el medico de almas que siempre está dispuesto a curar y transformar mi corazón y fortalecer mis debilidades. Ayúdame a ser cada vez un mejor apóstol, para poder acercar a otros a ti, de manera que ellos también puedan tener la experiencia transformadora de tu amor.

Propósito

Proponte uno personal. El que más amor implique en respuesta al Amado... o, si crees que es lo que Dios te pide, vive lo que se te sugiere a continuación.

Llamar o enviar un mensaje de motivación a algún conocido que esté pasando por alguna dificultad en la vida, especialmente en un aspecto espiritual.

Despedida

Te damos gracias, Señor, por todos tus beneficios, a ti que vives y reinas por los

siglos de los siglos.
Amén.

Cristo, Rey nuestro.
¡Venga tu Reino!

Virgen prudentísima, María, Madre de la Iglesia;
Ruega por nosotros.

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.
Amén.